



Queridísimas Hermanas,

Ayer, 26 abril 2019, en el hospital Muller en Mangalore (India), a las 23,30 (hora local) Cristo Resucitado ha encontrado y llamado definitivamente con Él a su discípula

SOR M. JUDITH – VINCELINE MASCARENHAS
Nacida el 28 julio 1961 en Adyapadi (Karnataka) - India.

Vinceline entra a la Congregación el 22 de junio 1980 en Mumbai, casi a los veinte años, dispuesta a seguir con generosidad y alegría al Maestro Divino. Proveniente de una familia profundamente cristiana es la más joven de un hermano y de cuatro hermanas de las cuales dos son religiosas en la Congregación *Siervas de los Pobres*. Después de la formación inicial emite la Profesión religiosa en Bangalore el 15 de agosto 1984 y los Votos perpetuos, siempre en Bangalore, el 26 de agosto 1990.

En las evaluaciones para la admisión a las varias etapas formativas es señalada su generosidad y prontitud, su docilidad y la disponibilidad para hacerse ayudar, así como su deseo de progresar; sociable, contenta de su vocación y misión. Es una hermana confiable a la cual se mira con esperanza. En su petición para los Votos perpetuos confirma su voluntad y el deseo de seguir a Jesús Maestro según el carisma específico y así llegar a ser definitivamente miembro de la Congregación que ama.

S.M. Judith ha realizado su servicio en varias comunidades: en particular en los talleres de costura y bordado o en las Casas sacerdotales, en diferente regione de la India, de Norte a Sur. Actualmente era superiora de comunidad en Mysore, en la Casa Madre Escolástica, sede del noviciado. Su testimonio de persona totalmente entregada, de gran sentido de responsabilidad, de orden y de espíritu de sacrificio era muy formativa para las jóvenes, afectadas ahora por esta misteriosa llamada de Dios.

Las Hermanas de la India dan testimonio de ella:

«S. M. Judith era una persona de ferviente oración con una especial devoción a la Eucaristía y a la Virgen María. Se distinguía por su fidelidad a la oración comunitaria y a la oración personal. Era de pocas palabras pero serena y gentil. Se caracterizaba por su disponibilidad y generosidad, sensible a las necesidades de las hermanas y servicial. Se dedicaba con espíritu de sacrificio a la misión que se le confiaba, con entusiasmo y olvidándose de sí misma.

En agosto del 2014 le fue diagnosticado un cáncer en el seno, en seguida al cual había sostenido la quimioterapia y todos los cuidados del caso. En estos días S.M. Judith había ido a visitar a su familia en Mangalore, cuando tuvo que ser hospitalizada, afectada por una infección viral. Y luego la noticia inesperada de haberse ido al encuentro del Esposo celestial».

Mientras la liturgia en esta Octava de Pascua nos hace encontrar a Cristo Resucitado que se hace reconocer gradualmente por las mujeres, por sus discípulos tardos para creer, hoy con la llamada repentina a la vida eterna de S.M. Judith, se hace presente a nosotras, a nuestra comunidad de Discípulas para recordarnos que Él es el Absoluto de nuestra vida, que por Él todavía tenemos que acoger su invitación: «Ven y sígueme». Él tiene necesidad de nuestra adhesión a Él llena de fe y de amor, totalmente, a cualquier edad de la vida. S.M. Judith, obtenga esta plenitud de amor a Jesús Maestro y a la misión, en particular a las jóvenes en formación, a cada hermana de la Congregación, a cada miembro de la Familia Paulina, especialmente de la India y de toda el Asia.

S. H. Paolo Mancini